

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN Calle de Alfonso XII, número 22. Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.</p>	<p>Director-Propietario: Saturnino Rodríguez Profesor del Instituto y Normales. COLABORADORES.--<i>Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</i></p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem. PAGO ADELANTADO Anuncios a precios convencionales. Número suelto: 25 céntimos.</p>
--	--	---

SUMARIO.—*Epistolario familiar*, por Fray Román de la Triste Orden.—*A los Maestros toledanos*, por Fernando Adrada.—*Comentarios y Noticias*.—*Notas de la Sección*.—*Anuncios*.

Permíteme, pues, estos desahogos fraternales en forma epistolar, ya que no pueda tenerlos verbalmente, puesto que de ese modo se mitigarán algún tanto los sinsabores que se barrunta tu buen amigo y compañero

Fray Román de la Triste Orden.

Epistolario familiar.

A D. Juan Maestro Español.

Amigo y compañero: Por fin se vieron colmados mis deseos tanto tiempo esperados satisfacer. Soy ya Maestro en propiedad de esta Escuela ganada en franca lid. Las vigiliadas continuadas, los improbables esfuerzos realizados durante la oposición, se han visto coronados con la meta de mis aspiraciones. ¡Soy Maestro! Tengo niños a quienes educar, almas hoy todavía difusas en su materia envolvente que adquirirán una forma determinada, pero en la que siempre irá como envuelto algún carácter, alguna nota peculiar mía.

Pero ¡qué decepción, amigo y compañero mío!

El local Escuela, como el del pueblo donde empezó a ejercer mi padre, allá por el año 187.....; el menaje, como el que en sus deliciosas charlas me pintaba, y nosotros hemos utilizado o sufrido, mejor dicho, en nuestra edad escolar.

Las autoridades y procedimientos sociales de éstas, las mismas y los mismos que hace cincuenta años.

Todo, en fin, está igual, parece que fué ayer; y al confirmar en el rincón de mi celda lugareña esta decepción horrible que me entristece, siento ansias de llorar, pero ¿qué digo llorar?, triste y decepcionado, quiero vivir, quiero luchar, pues al fin no nací para llorar; pero como el hombre es forzosamente, es sustancialmente sociable, necesita de alguien a quien comunicar sus cuitas: ¿y a quién mejor comunicaré mis pesares y decepciones que a tí, amigo y compañero?

A los Maestros toledanos.

(Terminación.)

En el aprendizaje de la lectura y escritura simultáneas, procedo de la manera siguiente:

(Téngase en cuenta que, aunque estoy, y he estado, en Escuela graduada, la organización de estas Escuelas no es tan perfecta que los niños del primer grado hayan de poseer, por virtud de aquella organización, la misma igualdad de conocimientos en las materias indicadas. Precisamente es en el primer Grado donde la desigualdad es inevitablemente mayor, porque en él quedan los niños mentalmente retrasados, porque a él acuden, en cualquier tiempo, pequeños que ignoran bastantes combinaciones silábicas y otros que totalmente las ignoran. Pero, aun en la hipótesis de que el Grado esté, en el principio del funcionamiento de las clases, constituidos por niños completamente analfabetos, pronto, en el mes primero, y singularmente en el mes segundo, el Grado se ha transformado en una Escuela unitaria de tres secciones, a lo menos.

De modo que mi actuación en Escuela graduada es la mismísima que ejercitaría en Escuela monodáctica.)

Bien. Ha comenzado la clase general de lectura. Los pequeñines, que van a iniciarse en el conocimiento de los sonidos y articulaciones, que las letras representan, se sitúan conmigo junto a un encerado; los otros, sentados en sus respectivas mesas, atienden, o leen en el método o el libro, según convenga.